

Trabajo no remunerado como mecanismo de supervivencia y de acumulación de capital

Dinámica espacial en la ciudad Zacatecas-Guadalupe, México 1988-2018

The perforated mirror, reclaiming the critical vocation of the classroom, the school, the community

GUADALUPE MARGARITA **GONZÁLEZ HERNÁNDEZ**

Mexicana. Docente investigadora de la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. Correo-e: gonzalez.guadalupe@uaz.edu.mx

El trabajo ha sufrido cambios debido a la intensificación de su explotación por el capital. Su precarización se diversifica conforme se innovan los procesos productivos y distributivos de las mercancías. El trabajo no remunerado es una de esas formas manifiestas en países como México. Dicho tipo de trabajo ha evolucionado desde una estrategia de sobrevivencia a una forma que contribuye a la acumulación de capital. Espacialmente, demuestra un patrón de concentración cuando el trabajo no remunerado se asocia a la acumulación y a un patrón de dispersión cuando se afilia a la sobrevivencia.

Palabras clave: trabajo no remunerado, acumulación de capital, precarización.

Work has undergone changes due to the intensification of its exploitation by capital. Its precariousness has diversified as the productive and distributive processes of goods have been innovated. Unpaid work is one of these forms that has been manifested in countries such as Mexico. This type of work has evolved from a survival strategy to a form that contributes to the accumulation of capital. Spatially, it has shown a pattern of concentration when unpaid work is associated with accumulation and a pattern of dispersion when it is associated with survival.

Keywords: unpaid work, capital accumulation, precariousness.

Introducción

Las ciudades son el espacio donde mejor se manifiestan las transformaciones que se producen en la relación capital-trabajo; en especial, a causa de la predominancia de las actividades terciarias, ya que las actividades productivas se han deslocalizado en áreas más accesibles con recursos naturales y humanos. Las ciudades concentran la mayor cantidad de empleos en comercios y servicios que cualquier otra área territorial. No obstante, a raíz de los avances tecnológicos y, en especial, de los procesos de intensificación de la extrac-

ción de excedentes generados en los últimos 40 años, se ha intensificado la explotación de la fuerza de trabajo. El trabajo no remunerado es una de las formas en las cuales se puede extraer, sin mucho cuestionamiento, dicho plustrabajo.

La mayoría de los aportes han sido desde el área de la reproducción de la fuerza de trabajo y las desigualdades de género. Esta temática se discute poco desde la perspectiva de la acumulación de capital y, en especial, desde la dinámica de la actividad económica; sin embargo, no se ha analizado desde la óptica espacial.

El objetivo del presente artículo es conocer cuáles son los patrones de localización del trabajo no remunerado en las ciudades con orientación esencialmente terciaria y sus diferenciaciones de acuerdo con los sectores económicos que la conforman, donde la ciudad de Zacatecas-Guadalupe, México, se convierte sólo en un ejemplo para comprobar la hipótesis desarrollada.

La hipótesis a demostrar es que el trabajo no remunerado se ha elevado en los últimos años a raíz de la intensificación del capitalismo por incrementar las ganancias y deteriorar las condiciones de vida de los trabajadores, lo que provoca que la actividad terciaria (en especial, los comercios y los servicios) sea un espacio de valorización a través del trabajo no remunerado. Empero, el trabajo no remunerado se diferencia debido a las actividades económicas dedicadas a la satisfacción de necesidades de la fuerza de trabajo y a la acumulación de capital. De manera general, el trabajo no remunerado se distingue en sectores económicos que van al consumo, pero el caso analizado proporcionó pistas para identificar el trabajo no remunerado en grandes dimensiones en actividades económicas asociadas a la acumulación de capital.

En la ciudad Zacatecas-Guadalupe, localizada a 680 kilómetros al norte de la ciudad de México, debido a su papel precario en la dinámica de acumulación de capital a escala regional y nacional, en principio por la extracción de recursos naturales, desarrolló una economía urbana sustentada en las actividades terciarias, que en un inicio permitió la sobrevivencia de su población, pero en los últimos años, el capitalismo se inmiscuye y dispersa por todos los rincones de su espacio territorial, lo que genera procesos de cambios en la localización y caracterización del factor trabajo.

Para ello fue necesario analizar el trabajo no remunerado en el nivel económico y en el nivel espacial a partir de las variables personal ocupado y personal remunerado de los censos económicos en el ámbito espacial (Área Geoestadística Básica, AGEB) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante el periodo 1988-2018. Después, los resultados se presentarán en mapas para identificar el patrón espacial de localización.

Trabajo no remunerado en la economía urbana: una hipótesis a debate

Cuando se habla de trabajo no remunerado, la atención de la literatura se enfoca en el trabajo realizado al interior de los hogares, en principio por las mujeres, para salvaguardar el proceso reproductivo de la fuerza de trabajo en la acumulación de capital. Este tipo de empleos plantea que en el trabajo realizado en la esfera privada de los hogares, además de acaparar una jornada de trabajo amplia, existen extenuantes cargas de limpieza, tareas, cuidados y otras actividades, realizadas de manera esencial por mujeres sin recibir pago por su esfuerzo, hecho que genera una distribución desigual y desfavorable.¹ Con base en esos estudios, la distribución desigual del trabajo no remunerado entre los géneros es la raíz de sus desigualdades e implica el uso subóptimo de la fuerza laboral nacional. Así, el trabajo no remunerado debe ser incluido no sólo en el debate en torno al trabajo, sino en el sistema económico, pues ambos trabajos (remunerado y no remunerado) contribuyen a la economía convencional.² Además, este trabajo no es productivo,³ por tanto, no crea valor y se desarrolla en la esfera de la reproducción de la fuerza de trabajo y no en el proceso productivo.⁴

Aquí, por el contrario, se adscribe a la línea de investigación asociada a la actividad económica, donde el proceso de acumulación, por regla, requiere encontrar los mecanismos de extraer plusvalor y convertirlo en ganancias acumulables. La única forma de hacerlo es exprimiendo a la fuerza de trabajo, ya sea extendiendo la jornada

¹ Entre estos estudios destacan Susan Himmelweit, «The Discovery of <unpaid work>: the social consequences of the expansion of <work>», *Feminist Economics*, vol. 1, núm. 2, 1995, pp. 1-19; Lourdes Benería, «El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado», *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 118, núm. 3, 1999, pp. 321-346; Antonella Picchio, «Condiciones de vida: perspectivas, análisis económico y políticas públicas», *Revista de Economía Crítica*, núm. 7, 2009, pp. 27-54; Norene Pupo y Ann Duffy, «Unpaid work, capital and coercion», *Work Organization, Labour and Globalization*, vol. 6, núm. 1, 2012, pp. 27-47; Édgar Marcillo, «El trabajo no remunerado como determinante de la duración del desempleo en Colombia: un análisis a nivel de género», Bogotá, *Archivos de Economía Documento no. 423*, 2015; Silvia Bustos, «¿Quién se ocupa del trabajo no remunerado? Apuntes de una transformación todavía por hacerse», Buenos Aires, Flacso, 2015; Indira Hirway, «Unpaid work and the economy: linkages and their implications», *Indian Journal of Labour Economics*, vol. 58, núm. 1, 2015, pp. 1-21; Brígida García, «El trabajo doméstico y de cuidado: su importancia y principales hallazgos en el caso mexicano», *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 34, núm. 2, 2019, pp. 237-267; Mario Martínez y Sabrina Ferraris, «Informalidad laboral y trabajo no remunerado. Un análisis de secuencias de las experiencias de hombres y mujeres en México», IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, 2020, pp. 1-18; Camila Stefanetti, «Un debate sobre trabajo no remunerado en la economía popular», *Questión*, vol. 3, núm. 70, 2021, pp. 1-24; Sabrina Ferraris y Mario Martínez, «El sostenimiento de la vida: trayectorias del trabajo remunerado y no remunerado de mujeres en México», *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, vol. 8, núm. e883, 2022, pp. 1-32.

² Indira Hirway, *op. cit.*

³ Rania Antonopoulos e Indira Hirway, «Unpaid work and the economy», en Rania Antonopoulos e Indira Hirway (eds.), *Unpaid work and the economy*, Londres, Palgrave MacMillan, 2010, pp. 1-21.

⁴ Humberto Márquez Covarrubias, «La nueva cuestión social: variaciones sobre la subsumición del trabajo en el capital global», *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. IX, núm. 17, 2019, pp. 243-300.

laboral o intensificando su productividad, donde se combina cada vez más innovación tecnológica con agotadoras tareas repetitivas. Los procesos productivos requieren cada vez mejor capacidad y menor cantidad de fuerza de trabajo, que provoca que, ante la incapacidad de ser absorbida por la industria, se inserte en actividades terciarias. Los comercios y la prestación de servicios son el centro de atracción de la población económicamente activa que, por su diversidad de habilidades y capacidades, genera una extensa oferta de oficios y empleos.

Es en la época actual, donde el capital ha intensificado los medios de extracción de plusvalor, que va desde el desmantelamiento del Estado principalmente en la defensa de los derechos sociales y laborales, hasta el control férreo de sus finanzas y su comercio con el exterior. Este control estatal se compaginó con una revolución tecnológica que permite modificar la constitución de los seres vivos, trasladar la vida a la virtualidad y extenuar las prácticas de consumo.

El comercio y los servicios se convirtieron en el sector económico con menor productividad, debido a las variadas formas de su organización. En especial, en los países subdesarrollados, los marginados y vulnerados pudieron encontrar su sobrevivencia cuando el capitalismo neoliberal los desechó. El comercio ambulante, el trabajo doméstico, el servicio de reparación y otras actividades más fueron las opciones a las que la fuerza de trabajo ha tenido que recurrir al no encontrar empleo en la industria o en la administración pública.

En países como México, la crisis del Estado arrojó inflación, apertura de fronteras, entrada masiva de mercancías importadas de baja calidad y despidos masivos en empresas públicas y privadas. La fuerza de trabajo que conservó su empleo, sufrió cambios en las reglas de contratación al flexibilizar sus tareas, horarios, jornadas laborales y al no recibir aumentos salariales y limitar su seguridad social. A la par, demográficamente, comenzó a gozar de su bono demográfico, donde la mayor parte de su población se encontraba en condiciones de realizar actividades laborales.



Ante la disminución del poder adquisitivo del jefe de familia por el aumento de la inflación y la restricción salarial, el resto de los integrantes de familia debió ingresar al mercado de trabajo. Los hogares tuvieron que innovar en patrones de organización donde el ingreso no depende exclusivamente de los hombres, como jefes de familia.⁵ Las esposas, los hijos, y demás familiares se convirtieron en redes de integración de ingresos que permitieran satisfacer las necesidades más básicas, casi siempre de manera precaria. La restricción de empleos intensificó el autoempleo en comercio y servicios y la convirtió, junto con el trabajo voluntario, forzado y el doméstico,⁶ en

En países subdesarrollados el trabajo voluntario tiene cariz más de trabajo no remunerado forzado, ya que viene en la modalidad de capacitación de oficios o tareas de aspirantes a una plaza laboral o realización de servicios sociales y prácticas profesionales que realizan los jóvenes estudiantes para poder aprobar créditos universitarios. Fotografía: Carlo Román

⁵ Ferraris y Martínez, *op. cit.*

⁶ Karin Fast, Henrik Örnebring y Michael Karlsson, «Metaphors of free labor: a typology of unpaid work in the media sector», *Media, Culture & Society*, vol. 38, núm. 7, 2016, pp. 932-978, plantean que existen siete metáforas de trabajo gratuito a lo largo de la historia: esclavo, cuidador, aprendiz, prospector, aficionado, voluntario y chivo expiatorio.

una alternativa de trabajo ante la insuficiencia del mercado de trabajo de absorber el exceso de mano de obra no calificada⁷ así como en algunas de las expresiones que desarrolla el trabajo no remunerado. El autoempleo en comercio y servicios mediante micronegocios (puestos o «changanros») impactó en la composición de la familia en el mundo del trabajo donde se difumina la línea entre la organización familiar y la laboral.⁸

Aunque existen muchas definiciones de trabajo no remunerado, que van desde «las actividades que se realizan para mantener, continuar y preparar el mundo, de manera que se puede vivir en él lo mejor posible»,⁹ hasta la que lo define como el trabajo realizado por personas sin percibir un salario.¹⁰ La acepción más extensamente utilizada por su generalidad es aquello que lo asienta como el trabajo que realizan las personas y que no reciben ningún pago por hacerlo.¹¹

El trabajo no remunerado puede adquirir varias formas, la más reconocida es el trabajo voluntario, generalmente utilizado en países desarrollados, donde los trabajadores se sienten «con la libertad» para ayudar a su comunidad; además de ser funcionales a la libre empresa, deslindan al Estado y al capital de sus obligaciones hacia la sociedad. El trabajador voluntario se considera independiente, individualista y competitivo, y se asume en su eficiencia como una empresa y no como parte del mundo del trabajo, se deja autoexplotar y subsumir por el capital, sin mostrar conciencia de clase. Es la fantasía de ser

parte del capital cuando en realidad es trabajo subsumido. En países subdesarrollados, como México, el trabajo voluntario tiene un cariz de trabajo no remunerado forzado, ya que viene en la modalidad de capacitación de oficios o tareas de aspirantes a una plaza laboral o realización de servicios sociales y prácticas profesionales que realizan los jóvenes estudiantes para aprobar créditos universitarios.

El autoempleo se muestra ambiguo, heterogéneo y contradictorio, entre el proletariado y la pequeña burguesía, el desarrollo del capitalismo lo conduce más a la precariedad pese a sus estímulos y riesgos competitivos e individualistas. En esta modalidad, de extremo a extremo se pueden dar formas desde la del *freelancer*, que con el desarrollo tecnológico y científico ha aparecido en las nuevas profesiones. Se le considera creativo, independiente, competitivo e individualista, colaborador del capital. El realizar actividades de mayor responsabilidad y estar bajo un estrés permanente en el trabajo a distancia, sin horarios fijos para desnaturalizar el trabajo asalariado, pasando por la del trabajador subcontratado, trabajadores sin derechos, que realizan actividades en la empresa o en varias, proporciona una sensación de satisfacción laboral. De manera que las empresas se desprenden de determinadas funciones para que los trabajadores contratados cubran esos servicios y con ello abaratan costos y pagos de impuestos. En ese sentido, las empresas subcontratadas precarizan de grado extremo a sus trabajadores,¹² incluso llegan a la lumpenización del trabajador no remunerado: «Trabajadores subsumidos a la explotación superlativa».¹³ La mayoría de éstos son marginados de los espacios de trabajo, con nula capacitación emergen en los oficios y plazas laborales mayormente inferiores o en el emprendurismo a baja escala. En México se les conoce como aquellos que crean sus propios trabajos en «changanros» en tanto una estrategia de sobrevivencia. Aunque es una forma de autoempleo, las condiciones de marginalidad y precariedad son extremas y rayan en el pauperismo, donde la autoexplotación viola la salud y vida individual y familiar. Es un trabajo parcial y temporal, pues los miembros familiares tienen la esperanza de encontrar un trabajo mejor.

Expresar el trabajo en el territorio no es fácil y tampoco ha sido un tema de interés en la comunidad académica. Existen escasos estudios que lo exponen y la mayoría se desarrollaron en México. Uno de ellos mide el trabajo no remunerado en las actividades de cuidado y domésticas y los factores socioeconómicos que contribuyeron a la desigualdad entre hombres y mujeres en México.¹⁴ Dicho trabajo se realizó para dos años (2015 y 2020) en el nivel municipal. En las conclusiones

⁷ Gerardo Tunal, «El mercado de trabajo como unidad de análisis para las microempresas informales urbanas», *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. II, núm. 108, 2005, pp. 41-53.

⁸ Tunal *op. cit.*; Alba González, «Caracterización de la participación de la familia en la producción de las empresas en México», *Journal of Intercultural Management*, vol. 6, núm. 2, 2014, pp. 117-135.

⁹ Tronto, 2012, citado por Marcillo, *op. cit.*

¹⁰ INEGI, «Personal no remunerado», *Censos Económicos 2009*, Aguascalientes, 2009, p. 2, en https://inegi.org.mx/contenidos/programas/ce/2009/doc/minimonografias/m_no_remunerado.pdf

¹¹ Miriam Glucksmann, «Formaciones socioeconómicas de trabajo y el trabajo de consumo», *Sociología del trabajo*, 75, 2012, pp. 7-28; Jhoselin Guaiña, *Análisis de la valoración y distribución del trabajo remunerado y no remunerado de los hogares ecuatorianos, año 2012*, Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2022; Silvia Bustos *op. cit.*; Norene Pupo y Ann Duffy, *op. cit.*; Indira Hirway, *op. cit.*; Antonopoulos y Hirway *op. cit.*

¹² Humberto Márquez Covarrubias, *op. cit.*

¹³ Humberto Márquez Covarrubias, «Morfología del trabajo en el capitalismo global: trabajo social combinado y desvalorización laboral», *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 10, núm. 19, 2020, pp. 273-345.

¹⁴ Mauricio Rodríguez y Brígida García, «Un modelo espacial de desigualdad de género sobre el trabajo no remunerado en México», *Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, vol. 11, núm. 1, pp. 68-85.

resalta que en los municipios urbanos hay una disminución de la participación de la mujer en el trabajo no remunerado doméstico y caso contrario en los municipios rurales. Otro estudio analiza las características de la participación familiar en empresas de México.¹⁵ Sostiene que las empresas familiares generalmente son de tamaño pequeño y sobreviven gracias al gran esfuerzo que hacen las familias en términos de horas trabajadas, la participación de las mujeres y en especial, al trabajo no remunerado que ayuda a que las empresas no quiebren, pero debilita las relaciones familiares debido al no reconocimiento de su trabajo en términos de remuneración.

Finalmente, una investigación¹⁶ acerca de los patrones de localización de la industria de la construcción determinó que en las regiones norte, centro-norte y occidente de México, las empresas de construcción tienen un patrón de concentración gracias a que pueden aprovechar las economías de aglomeración que se generan por competir y unirse a otras empresas. No obstante, los bajos salarios del trabajador no calificado (albañiles y peones) y las mínimas prestaciones de seguridad social no permite que las empresas mejoren su productividad. En las regiones sur, sureste y península de Baja California, la baja productividad del trabajador causada por los bajos salarios no permitió que las empresas de construcción crecieran. Así, en un análisis¹⁷ referente a las características sobre tiendas de abarrotes en Zapopan, México, se identificó el patrón espacial de las tiendas de abarrotes.

Se concluyó que, debido al desarrollo de la competencia y el tipo de oferta que ofrecen las tiendas de conveniencia como OXXO o 7-Eleven, localizadas en avenidas principales, aunque muy cerca de las zonas residenciales y que buscan consumidores de altos y medios ingresos, contribuyen a acrecentar

el trabajo no remunerado debido a los bajos salarios sin seguridad social que manejan. Por su parte, las tiendas de abarrotes tienden desaparecer o localizarse en zonas periféricas precarias, en las que además de bajos salarios, destaca el trabajo sin remuneración que realizan los familiares para ayudar a sobrevivir tanto al negocio como a la familia.

De acuerdo con los autores revisados, el trabajo no remunerado es una parte fundamental de la acumulación de capital y creación de valor. No sólo porque ayuda a reproducir la fuerza de trabajo en el interior de la dinámica de la familia y el hogar, sino porque a través de los negocios familiares, trabajos voluntarios y forzados, contribuyen a la extracción y transferencia de excedentes, principalmente desde los comercios y los servicios, que ayudan a las empresas a mejorar su posición en la competencia capitalista. Debido a la ausencia de investigación, aquí se desarrolla una hipótesis sobre los patrones de localización del trabajo no remunerado que depende del tipo de trabajo y de las ramas económicas en que se desarrollan. Las ramas económicas asociadas a la oferta de bienes y servicios al consumidor, a la familia y a los hogares tienen mayor concentración de trabajo no remunerado y de negocios de tamaño pequeño que generalmente se sustentan en familias y sus miembros que no reciben remuneración con el fin de sobrevivir. En cambio, las ramas económicas y las empresas de tamaño mediano y grande con objetivos de orden capitalista (obtener ganancias y acumular capital), de competir en el mercado, de producir y distribuir mercancías para otras ramas y empresas, han incrementado la proporción de trabajo no remunerado conforme se ha incrementado el tiempo, en especial, en sectores terciarios (comercios y servicios), lo que genera un patrón de localización central, donde pueden no sólo conseguir más consumidores sino trabajadores no remunerados.

Personal no remunerado en comercio y servicios en la ciudad Zacatecas-Guadalupe, 1988-2018

Con el fin de corroborar si el trabajo no remunerado, primero, existe en la economía de las ciudades, en especial en la economía comercial y de servicios; segundo, es relevante respecto al trabajo ocupado total; y tercero, si presenta patrones de localización distintos en el espacio urbano. Se escogió a la economía comercial y de servicios de la ciudad Zacatecas-Guadalupe, no sólo porque es una ciudad netamente terciaria, al carecer de un desarrollo industrial importante, sino porque su economía es de subsistencia y de ámbito local-regional.

La ciudad Zacatecas-Guadalupe (CZG) es la unión territorial y funcional de la capital del estado del mismo nombre y la vecina Villa de Guadalupe, se localiza, aproximadamente, a 680 kilómetros al norte de la Ciudad de México. Se caracteriza por un dominio de la actividad terciaria. En 2023, su producto interno bruto (PIB)¹⁸ contabilizó el

¹⁵ Alba González, *op. cit.*

¹⁶ Luis Brito-Cruz y Pablo Mejía-Reyes, «Análisis espacial del empleo en la industria de la construcción en México, 1980-2013», *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 39, núm. 3, pp. 1-19.

¹⁷ Margarita Cantero y Juan Morales, «Características socioeconómicas del comercio minorista en tiendas de abarrotes y tiendas de conveniencia en Zapopan, Jalisco, México», *Sapiientiae: Ciências Sociais, Humanas e Engenharias*, vol. 9, núm. 1, pp. 61-74.

¹⁸ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Banco de Información Económica*, Aguascalientes, INEGI, 2025.

aporte agrícola, ganadero, aprovechamiento forestal, pesca y caza que contribuyen en 0.34%; la minería con 6.22%; la construcción con 14.07%, la electricidad, el agua y el suministro de gas por ductos a consumidor final con 6.1%; las industrias manufactureras aportan 7.36%; el comercio 30.19%; los transportes, correos y almacenamiento 3.04%; la información de medios de comunicación 1.34%; los servicios¹⁹ 26.03%; y la actividad gubernamental con 5.31%. Lo que permite dilucidar que, sólo con analizar el comercio y los servicios de la ciudad, se puede verificar el patrón de conducta del trabajo no remunerado.

Para conocer dicho patrón, el trabajo no remunerado fue medido por el número de trabajadores que no recibieron un pago por la realización de actividades comerciales y de servicios en la ciudad Zacatecas-Guadalupe dentro del periodo 1988-2018. Los datos de los trabajadores no remunerados se obtuvieron de los Censos Económicos de Comercio y Servicios²⁰ para los años 1988, 1993, 1998, 2003, 2008, 2013 y 2018²¹ por rama²² y por AGEB²³ a través de las variables personal ocupado total y personal remunerado en las unidades económicas de comercios y servicios para la CZG. El INEGI no ofrece datos sobre el personal no remunerado, éste se obtiene de la diferencia entre el personal ocupado remunerado y personal ocupado total.

¹⁹ Los servicios contabilizan a los financieros y de seguros; inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles; profesionales, científicos y técnicos; dirección de corporativos y de empresas; de apoyo a negocios, manejo de residuos y desechos, y de remediación; educativos; de salud y asistencia social; esparcimiento, culturales y deportivos, y otros recreativos; alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas; intermediación financiera medidos indirectamente y otros servicios.

²⁰ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, INEGI, 1989, 1994, 1999, 2004, 2009, 2014 y 2018.

²¹ Los censos económicos por AGEB se realizan cada cuatro años (1988, 1993, 1998, 2003, 2008, 2013 y 2018) y se publican un año posterior (1989, 1994, 1999, 2004, 2009, 2014 y 2019). Aquí se presentan los datos referenciados al año en que fueron obtenidos.

²² Clasificación dentro de cada subsector, donde existe todavía una gran variedad de actividades económicas, que se agrupan en «ramas» de acuerdo con los diferentes productos manejados en dichas actividades y, además, a los diferentes tipos de tecnologías y técnicas utilizadas por ellas. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP). Censos Económicos 86*, México: Secretaría de Programación y Presupuesto, 1985, p. VII. En los censos económicos de 1989 y 1994, las ramas fueron clasificadas según el código de la CMAP. Para el resto de los censos, la clasificación se cambió al Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte*, Aguascalientes: INEGI, 1999, 2004, 2009, 2014, 2018 y 2023. Conforme a los censos económicos de comercio y servicios, en la CZG contabilizaron 34 ramas en 1988, 33 en 1993, 35 en 1998, 123 en 2003, 116 en 2008, 139 en 2013 y 138 en 2018.

²³ Extensión territorial que corresponde a la subdivisión de las áreas geoestadísticas municipales. Constituye la unidad básica del marco geoestadístico nacional y, dependiendo de sus características, se clasifican en rurales y urbanas. La AGEB urbana es el área geográfica ocupada por un conjunto de manzanas que generalmente va de 1 a 50, perfectamente delimitadas por calles, avenidas, andadores o cualquier otro rasgo de fácil identificación en el terreno y cuyo uso del suelo sea principalmente habitacional, industrial, de servicios, comercial, etcétera, sólo se asignan al interior de las localidades urbanas. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Marco Geoestadístico Nacional. Inventario Nacional de Vivienda*, Aguascalientes, INEGI, 2020, p. 5. Según los censos económicos de comercio y servicios, en la CZG se contabilizaron 45 AGEB en 1988, 80 en 1993, 115 en 1998, 150 en 2003, 183 en 2008, 279 en 2013 y 274 en 2018.

La proporción de personal remunerado y no remunerado en la economía terciaria de la ciudad Zacatecas-Guadalupe para cada uno de los años contabilizados por los censos desde 1988 se expone en la gráfica 1. Ahí la proporción de personal no remunerado se ha incrementado conforme avanza el tiempo. En los años de 2008 y 2013 se produjo la mayor proporción generada por el trabajo no remunerado, donde el primero aportó 53% del personal ocupado total en 2008 y el segundo 46%.

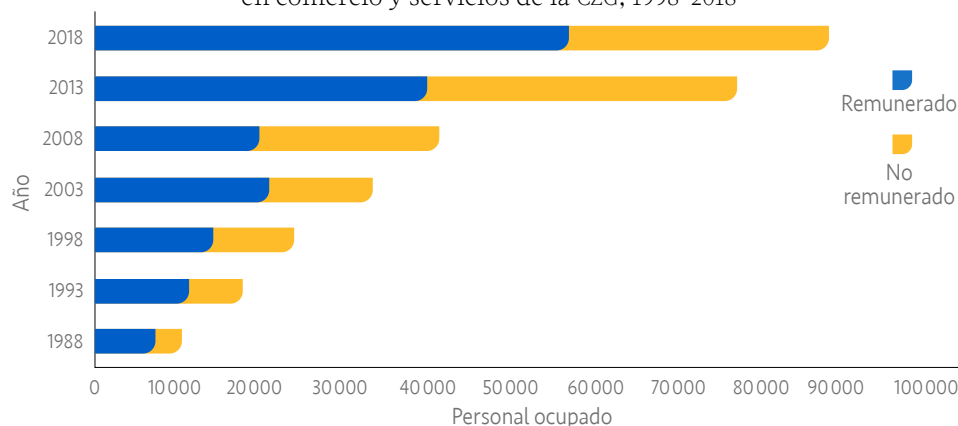
Y una parte importante de esa contribución se debe precisamente a las opciones de autoempleo basado en las tiendas de abarrotes tradicionales, tiendas de productos no alimenticios tradicionales y los talleres mecánicos automotrices (véase cuadro 1). Dichas ramas fueron las que tuvieron mayor proporción de personal no remunerado en varios años analizados, pero otras ramas, principalmente en la prestación de servicios, el autoempleo contribuye de manera predominante en restaurantes, hoteles y consultorios médicos.

El autoempleo generalmente se encuentra en negocios de tamaño micro o pequeño, donde sólo contribuyen los propietarios y familiares. La mayor parte de este tipo de negocios se encuentra en las ramas donde el mayor porcentaje de personal ocupado es no remunerado, como lo ratifica el cuadro 1. Este tipo de negocios y de formas de organización interna de autoempleo, es un mecanismo de sobrevivencia de familias y sus miembros ante la incapacidad de integrarse al mercado de trabajo y obtener un empleo remunerado que pueda satisfacer las necesidades del hogar.

No obstante, precisamente en ramas como los restaurantes, los hoteles, o la educación prestada por el sector privado con aportes importantes de trabajo no remunerado en los años 1988, 2013 y 2018, no se basaron en el autoempleo en pequeños negocios sino en empresas que reciben ayuda de personal voluntario o forzado sin paga; por ejemplo, personal que labora a través de pasantías, prácticas profesionales, becarios, voluntarios.²⁴

²⁴ Deanna Grant-Smith y Paula McDonald, «Ubiquitous yet ambiguous: an integrative review of unpaid work», *International Journal of Management Reviews*, vol. 20, núm. 2, 2018, pp. 559-578.

Gráfica1. Personal ocupado remunerado y no remunerado en comercio y servicios de la CZG, 1998-2018



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios*.
Tabulados básicos, Aguascalientes, 1989, 1994, 1999, 2004, 2009, 2014 y 2019.

Cuadro 1. Ramas comerciales y de servicios con mayor porcentaje de personal no remunerado en la CZG, 1988-2018

Año	Rama	Porcentaje
1988	Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por menor en establecimientos especializados	13.4
	Comercio de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados	8.0
	Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	3.5
	Servicios educativos prestados por el sector privado	1.0
1993	Comercio de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados	5.6
	Restaurantes, bares y centros nocturnos	5.56
	Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por menor en establecimientos especializados	3.71
	Servicio de reparación y mantenimiento automotriz	2.18
1998	Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por menor en establecimientos especializados	13.0
	Comercio de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados	7.58
	Servicios de restaurantes, bares y centros nocturnos	5.0
	Servicios de reparación y mantenimiento automotriz	2.56
2003	Comercio al por menor de alimentos	10.6
	Restaurantes de autoservicio y de comida para llevar	2.69
	Comercio al por menor de ropa y accesorios de vestir	2.421
	Reparación y mantenimiento de automóviles y camiones	1.919
2008	Comercio al por menor de abarrotes y alimentos	9.897
	Restaurantes de autoservicio, comida para llevar y otros restaurantes con servicio limitado	5.4
	Comercio al por menor en tiendas de autoservicio	3.1
	Reparación y mantenimiento de automóviles y camiones	2.381
2013	Comercio al por menor de abarrotes y alimentos	5.531
	Comercio al por menor en tiendas de autoservicio	3.216
	Escuelas de educación postbachillerato	3.127
	Servicios de preparación de alimentos y bebidas alcohólicas y no alcohólicas	2.946
2018	Servicios de preparación de alimentos y bebidas alcohólicas y no alcohólicas	5.589
	Comercio al por menor de abarrotes y alimentos	4.004
	Hoteles, moteles y similares	1.911
	Consultorios médicos	1.906

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios*.
Tabulados básicos, Aguascalientes, 1989, 1994, 1999, 2004, 2009, 2014 y 2019.

Esas personas, formalmente, no pertenecen a la empresa, pero contribuyen a su funcionalidad. Este tipo de personal está trabajando, principalmente en negocios de tamaño medio o grande, donde el objetivo principal es la rentabilidad; de ahí que personal no remunerado influye en la generación de ganancias y, por consiguiente, en la acumulación de capital.

Para muestra un botón. En 1988, en la ciudad Zacatecas-Guadalupe hubo 19 hoteles, de ellos, los de tamaño mediano y grande fueron los que acapararon la mayor parte del personal no remunerado. Situación aún más contundente en 2018, cuando 26.3% del total de 182 hoteles localizados en esa ciudad, son hoteles de gran tamaño y concentraron 72.68% del personal no remunerado (véase cuadro 2). En ese sentido, el trabajo no remunerado no solamente se da en los negocios familiares de tamaño pequeño, sino en las empresas de gran tamaño donde la búsqueda no es satisfacer necesidades, sino obtener ganancias y reducir costos. Bajo esta dinámica, los hoteles de cadenas nacionales e internacionales como Emporio, Quinta Real, Fiesta Inn, Hilton o Marriot, soportan sus ganancias en la explotación de la fuerza de trabajo, en especial de aquellos que no reciben un pago por su trabajo. Lo mismo puede decirse del resto de las ramas económicas.

Cuadro 2. Porcentaje de personal no remunerado por tamaño de hotel en la ciudad Zacatecas-Guadalupe, 1988 y 2018

<i>Tamaño/Año</i>	1988		2018	
	<i>Hoteles</i>	<i>Porcentaje de personal no remunerado</i>	<i>Hoteles</i>	<i>Porcentaje de personal no remunerado</i>
Menos de 5 trabajadores	6	5.6	30	6.30
De 5 a 10 trabajadores	2	4.0	30	13.48
De 10 a 25 trabajadores	7	33.9	7	7.54
Más de 25 trabajadores	4	56.5	24	72.68

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 1989 y 2019.

Por tanto, el trabajo no remunerado es esencial para el funcionamiento de la economía de comercio y servicios en la ciudad Zacatecas-Guadalupe, y sus dos dinámicas, basadas en el autoempleo y en el trabajo voluntario o forzado, se ha intensificado a lo largo del tiempo. Particularmente en la última, se ha consolidado en las empresas de gran tamaño. De manera complementaria, esas dinámicas tienen patrones espaciales de localización que deben ser estudiados.

Patrón de localización de trabajo no remunerado en la ciudad Zacatecas-Guadalupe, 1988-2018

En el afán de identificar dónde se desarrolla principalmente el trabajo no remunerado ocupado en los comercios y servicios de los espacios urbanos, se construyó un indicador que mide la intensidad de dicha forma de trabajo. El indicador mide la intensidad del personal no remunerado por ramas y por AGEB con fundamento en la siguiente denominación.

$$ITNR_{ij} = \frac{(TNR_{ij}/TOT_j)}{(TNR_i/TOT)}$$

Donde:

IPONR es el índice de intensidad de trabajadores no remunerados en la rama económica *i* en la AGEB *j*

TNR_{ij} es el número de trabajadores no remunerados de la rama *i* en la AGEB *j*

TNR_i es el número de trabajadores no remunerados en la rama *i* en la ciudad

TOT_j es el número de trabajadores ocupados totales en AGEB *j*

TOT es el número de trabajadores ocupados totales en la ciudad.

Si $ITNR_{ij}$ es mayor que uno entonces los trabajadores no remunerados de la rama *i* es muy intensa y concentrada en la AGEB *j*. Si la rama de la AGEB *j* contiene un valor de $ITNR_{ij}$ mayor a uno se considera que tiene una alta intensidad de trabajadores no remunerados, ya que concentra más de este tipo de trabajadores que personal ocupado que la AGEB donde se localiza. Si la rama de la AGEB *j* contiene un valor de $ITNR_{ij}$ menor o igual a uno no presenta intensidad o concentración de trabajadores no remunerados, por lo que el personal ocupado total de la AGEB es mayor.

Para determinar si los trabajadores no remunerados de una AGEB es intensa, *In*, el número de las ramas intensas debe sumar un porcentaje *R* de entre todas las ramas de la ciudad, de acuerdo con el siguiente criterio:

R	Jerarquía In	Tipo
50 - 100	I1	Muy alta
25 - 49.9	I2	Alta
12.5 - 24.9	I3	Media
1 - 12.5	I4	Baja
0	I5	Sin intensidad

Para calcular el ITNR fue necesario obtener de los censos económicos,²⁵ los datos de personal ocupado total y personal ocupado remunerado citados anteriormente. Posterior al cálculo, el valor del índice de intensidad para cada AGEB y cada año se geolocalizó en un mapa mediante los marcos geoestadísticos del INEGI²⁶ utilizando el *software* Qgis v36.8. Los mapas expresan los valores de ITNR por AGEB al año de referencia y permite, a través de una secuencia histórica por un periodo de treinta años (1988-2018) conocer un patrón de localización de la intensidad de los trabajadores no remunerados en las AGEB de la ciudad de Zacatecas-Guadalupe.

Para el año 1988 se identificaron dos patrones (véase imagen 1). El primero de concentración de la intensidad de trabajadores no remunerados en zona central de la ciudad de Zacatecas (Centro Histórico y Sierra de Álica-Cinco Señores) y en el centro de Guadalupe, debido a que los servicios se localizaron en esas áreas, pues requieren de mayor número de

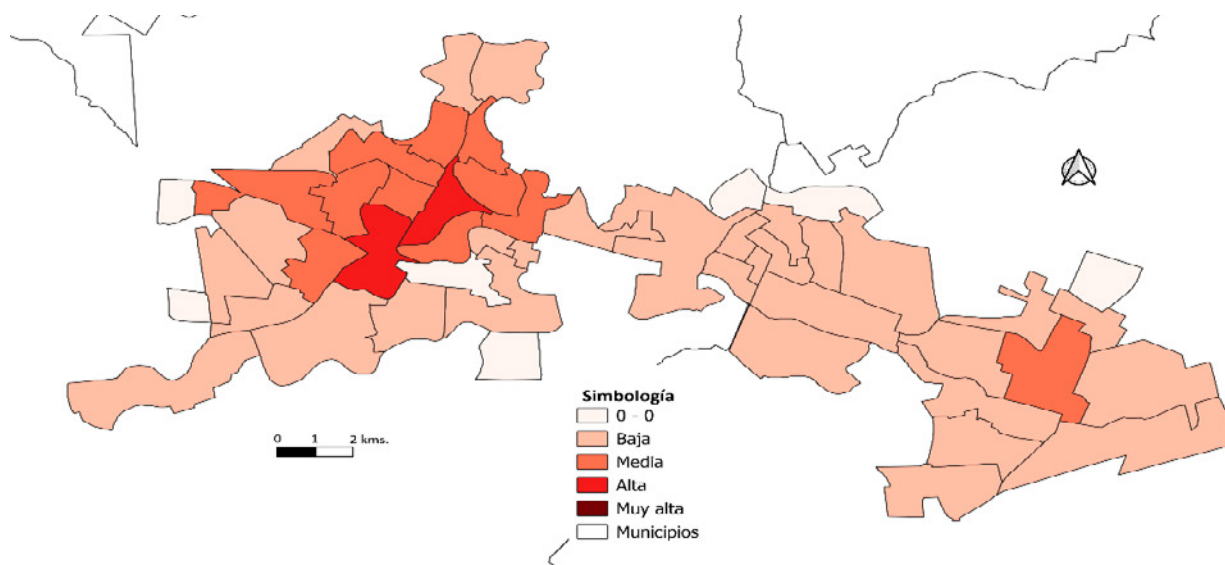
consumidores y esas zonas garantizan mayores cantidades de flujos de personas en tránsito. La intensidad mayor de trabajadores no remunerados se dio en los servicios, principalmente en la educación y la hotelería, así como en los comercios de productos no alimenticios. En las zonas centrales de la ciudad es donde se manifestó el trabajo no remunerado basado en el trabajo voluntario o forzado (prácticas profesionales, pasantías, servicios sociales, capacitaciones). El segundo patrón fue de dispersión y fue provocado por el comercio minorista de alimentos y bebidas. Las tiendas de abarrotes no requirieron localizarse en zonas centrales para obtener consumidores; por el contrario, en las zonas más alejadas a las zonas centrales es donde pueden sobrevivir de mejor manera. El trabajo no remunerado sustentó dicha dispersión, en la forma de autoempleo.

La intensidad alta del trabajo no remunerado, para el año 1993, se dispersó por las AGEB vecinas al Centro Histórico de Zacatecas (CHZ) (Sierra de Álica-Cinco Señores, Lomas de la Soledad, Alameda, Del Moral-Rebote, Pánfilo Natera, Guadalarita-Tanquecito, La Ciudadela-López Velarde, Ciudad Universitaria Campus I, El Ete) y en el centro de Guadalupe, debido, principalmente, a las ramas que concentraron la mayor parte de dicho trabajo: tiendas de abarrotes; tiendas de productos no alimenticios (enseres domésticos, ropa, accesorios); talleres mecánicos automotrices y restaurantes (pequeñas fondas y cenadurías) (véase imagen 2). Este año se reafirmó la hipótesis de que las ramas asociadas al consumo

²⁵ INEGI, varios años, *op. cit.*

²⁶ INEGI, *Marco geoestadístico*, Aguascalientes, INEGI, 1992, 1995, 2000, 2005, 2010 y 2020.

Imagen 1. Intensidad del empleo no remunerado en Zacatecas-Guadalupe, 1988



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 1989, y *Censo de Población y Vivienda*, 1990.

de los hogares como comercio en tiendas de abarrotes y de productos no alimenticios y talleres mecánicos se localizaron en áreas no centrales por lo que el trabajo no remunerado, basado esencialmente en el autoempleo, no se concentró en las zonas de centralidad económica²⁷ (CHZ y centro de Guadalupe). En el caso de estos dos centros económicos, el trabajo no remunerado se localizó en restaurantes, bares y centros nocturnos, así como en comercios de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados. Asimismo, su intensidad se redujo conforme aumentó la distancia a esas zonas centrales.

El año de 1998 fue, de todo el periodo analizado, el que manifestó una muy alta intensidad del trabajo no remunerado en el espacio urbano CZG; y aunque la parte más importante de éste se concentró en ramas económicas poco centrales como tiendas de abarrotes, de productos no alimenticios, talleres mecánicos automotrices y pequeños restaurantes (como fondas y cenadurías); su localización espacial se dirigió hacia la zona de Rebote-Del Moral, Sierra de Álica-Cinco Señores, Pánfilo Natera en la ciudad de Zacatecas y el centro de Guadalupe (véase imagen 3). ¿A qué se debió esa localización espacial? Fue en este año cuando se manifestó la mayor actividad turística en el CHZ que desplazó al resto de las ramas económicas a sus áreas vecinas, de manera que el trabajo

no remunerado no fue requerido.²⁸ En el caso del centro de Guadalupe, para el mismo año, su actividad turística no fue relevante, pero sí estuvo consolidando su centralidad económica en comercios de productos no alimenticios en establecimientos especializados. Incluso la intensidad alta de trabajo no remunerado se dispersó hasta el sur con colonias como Lomas del Lago, al norte con la colonia Díaz Ordaz y al este con la colonia Hidráulica-Villas del Sol en la ciudad de Zacatecas, al sur con la colonia Dolores y al norte de Guadalupe con la colonia Ejidal, áreas que no se consideraron centrales económicamente en ninguna etapa histórica que los datos han permitido analizar.

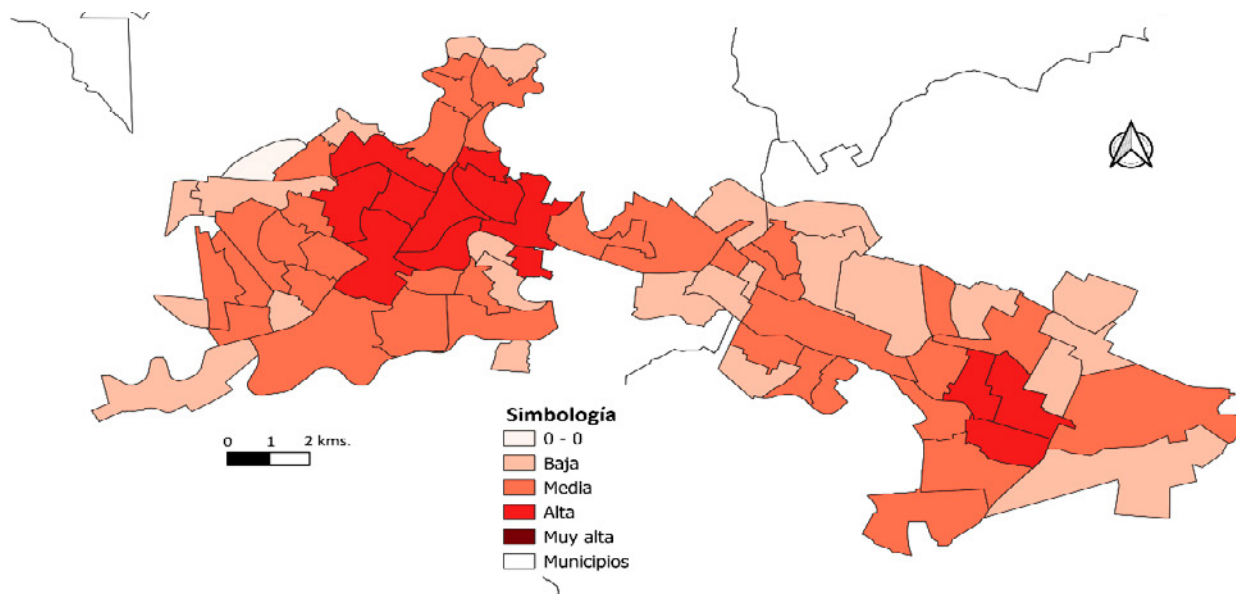
Debido a que las ramas económicas que concentraron intensamente el trabajo no remunerado, en términos espaciales no son centrales, se puede argumentar que dicho trabajo ayudó más a la estrategia de sobrevivencia de las familias que a la acumulación de capital.

Para 2003, el debilitamiento de la actividad turística, espacialmente hizo retraer la centra-

²⁷ La centralidad económica está basada en la concentración de diversos empleos y establecimientos comerciales y de servicios, donde su venta se realice más allá de sus fronteras territoriales, generando que los consumidores de áreas lejanas asistan a esa área comercial. Guadalupe Margarita González Hernández, *Centralidad y distribución espacial del espacio. Cambio en la estructura de la ciudad Zacatecas-Guadalupe (1990-2004)*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2009, pp. 128-129.

²⁸ Guadalupe Margarita González Hernández, *op. cit.* y Guadalupe Margarita González Hernández, *Circo sin pan. Regeneración y mercantilización en el Centro Histórico, Zacatecas*, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2014.

Imagen 2. Intensidad del empleo no remunerado en Zacatecas-Guadalupe, 1993

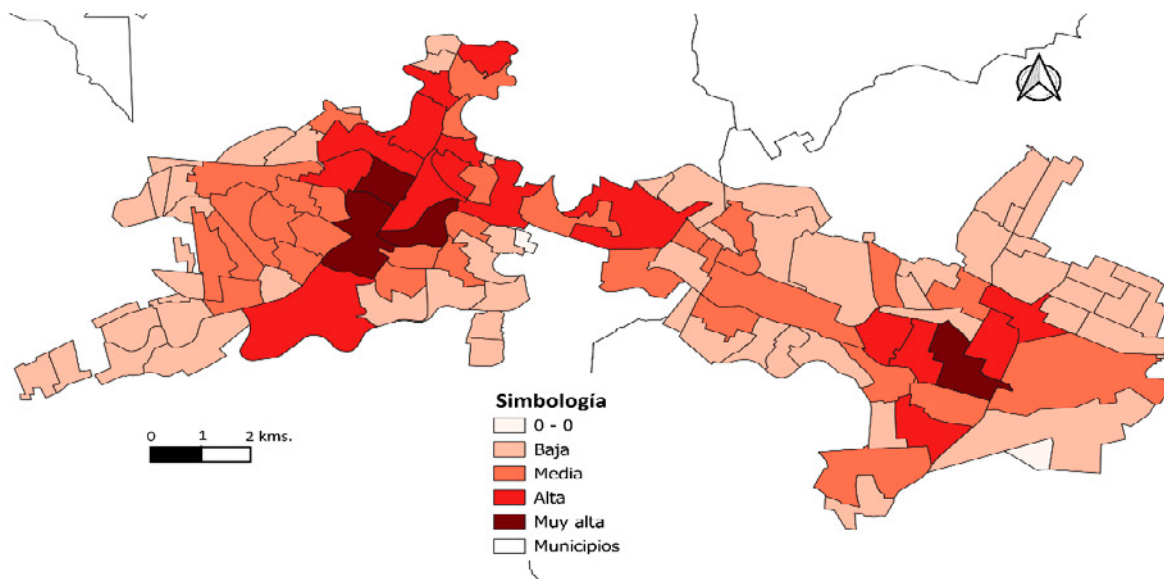


Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 1994, y *Censo de Población y Vivienda*, 1990.

lidad económica nuevamente al CHZ, y provocó que, la intensidad del trabajo no remunerado volviera a localizarse principalmente en ese lugar. En específico, las ramas económicas de comercio al por menor de ropa y accesorios de vestir (tiendas de ropa y accesorios) y restaurantes de autoservicio y de comida para llevar volvieron a su localización central en el CHZ y centro de

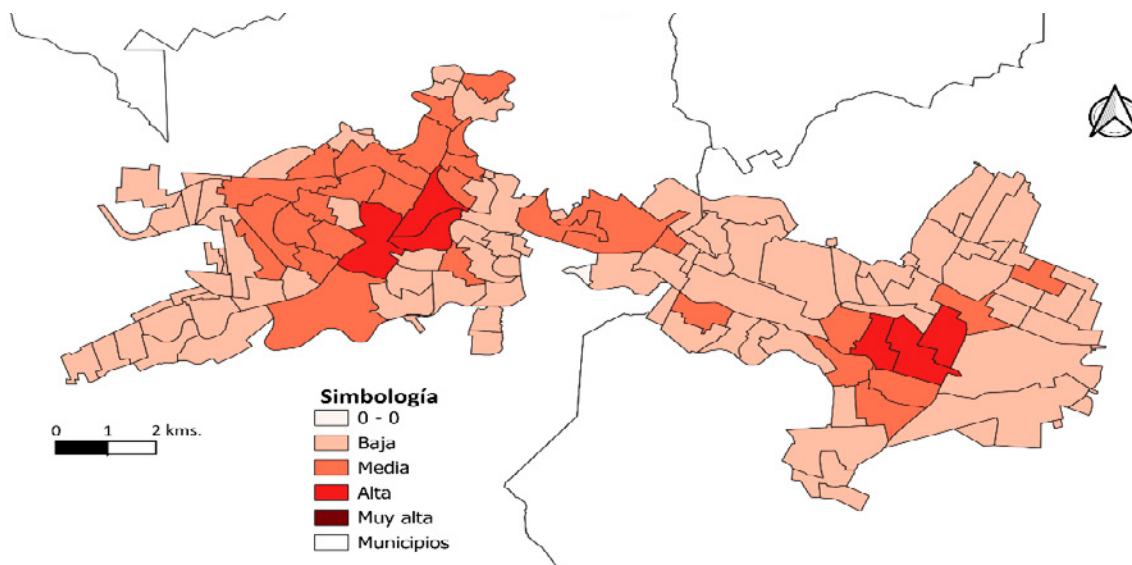
Guadalupe (calle Madero y Jardín Juárez) debido a la dependencia de montos amplios de consumidores. En tanto, la intensidad alta de trabajo remunerado en el comercio al por menor de alimentos (tiendas de abarrotes), y reparación y mantenimiento de automóviles y camiones (talleres mecánicos automotrices) permanecieron principalmente en las zonas menos centrales de Sierra de Álica-Cinco Señores y Pánfilo Natera y las áreas periféricas del centro de Guadalupe (a lo largo de la calle Heroico Colegio Militar) (véase imagen 4).

Imagen 3. Intensidad del empleo no remunerado en Zacatecas-Guadalupe, 1998



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 1999, y *Censo de Población y Vivienda*, 2000.

Imagen 4. Intensidad del empleo no remunerado en Zacatecas-Guadalupe, 2003



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 2004, y *Censo de Población y Vivienda*, 2000.

Aunque lo más relevante de ese año fue que, debido a que el trabajo no remunerado se manifestó en el autoempleo en micronegocios de ramas económicas que satisficieron las necesidades básicas de la población residente de la ciudad Zacatecas-Guadalupe, se localizó de manera dispersa por todo el espacio urbano.

A partir de 2008 se muestra suficiente evidencia para el paso de una economía comercial y de servicios centrada en el autoempleo en micronegocios de tiendas de abarrotes, ropa, talleres mecánicos y restaurantes que satisface necesidades básicas de la población residente hacia una economía diversa más diversa, donde el trabajo no remunerado se localiza en las áreas urbanas idóneas para generación de ganancias y la acumulación de capital. Es necesario recordar que el año 2008 registró la mayor proporción de trabajo no remunerado del periodo analizado (véase nuevamente gráfica 1) con 53% del total de personal ocupado en la economía comercial y de servicios.

La alta intensidad del trabajo no remunerado se localizó en las áreas urbanas donde existe la mayor centralidad económica de comercio y servicios (CHZ, Sierra de Álica-Cinco Señores, Hidráulica en la ciudad de Zacatecas y zona Cam-

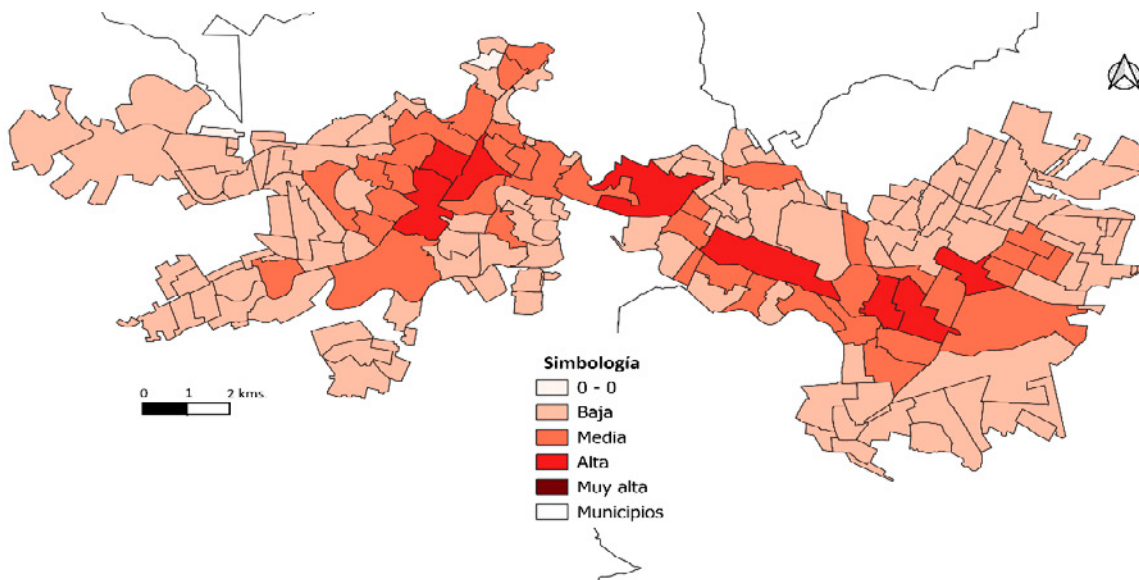
pestre-Bernárdez, centro y colonia Ejidal en Guadalupe) (véase imagen 5). La intensidad de la concentración de trabajo no remunerado va decayendo conforme se avanza hacia la periferia.

Si se compara la intensidad del trabajo no remunerado con la centralidad económica de la economía comercial y de servicios en la CZG para este año,²⁹ se evidencia un comportamiento idéntico, es decir, ya existe conexión directa entre la centralidad de la localización de la actividad comercial y de servicios, y la localización de la intensidad y concentración del trabajo no remunerado. Esta conexión aportó el primer indicio de que el trabajo no remunerado tiene relación con la acumulación de capital.

Un segundo indicador se produjo en las ramas económicas donde se localizó la mayor intensidad y concentración de trabajador no remunerado: en aquellas donde dominan las grandes empresas y, aunque aún ofertan bienes y servicios para la satisfacción de necesidades, buscan una ganancia. Las ramas de comercio al por menor en tiendas de autoservicios (Walmart, Sams, Soriana, Bodega Aurrerá, Suburbia, Coppel, Famsa o Elektra); y restaurantes de autoservicio, comida para llevar y otros restaurantes con servicio limitado (McDonalds, Carl's Jr., Starbucks, Vips, El Portón, Sanborns, Wings Army, Punta del Cielo,

²⁹ Véase Guadalupe Margarita González Hernández, «Comportamiento de la centralidad de comercio y servicios por economías internas y externas en Zacatecas-Guadalupe (1990-2018)», en Jorge Isaac Enríquez (coord.), *Economía y territorio: procesos de cambio y reestructuración territorial*, Ciudad de México, UNAM-Amecider, 2024, pp. 123-143; Guadalupe Margarita González Hernández y José González, «Capital y trabajo: implicaciones en la reestructuración productiva del espacio», *DELOS Revista Desarrollo Local Sostenible*, vol. 5, núm. 15, 2012, pp. 1-12.

Imagen 5. Intensidad del empleo no remunerado en Zacatecas-Guadalupe, 2008



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 2009, y *Censo de Población y Vivienda*, 2010.

Burger King, Subway, La Garufa, La Traviata, Las Costillas de Sancho) ya compiten por trabajo no remunerado con las tiendas de abarrotes (comercio al por menor de abarrotes y alimentos) y talleres mecánicos automotrices (reparación y mantenimiento de automóviles y camiones); donde aquellas ramas requirieron localizarse en centros comerciales con acceso desde grandes avenidas, en tanto éstas ramas lo hicieron en áreas periféricas y zonas residenciales de ingresos bajos.

La composición del trabajo no remunerado para este año de análisis (2008) se compaginó entre la forma de autoempleo, basado en tiendas de abarrotes y talleres mecánicos situados en barrios y colonias para satisfacer la necesidad inmediata de los residentes de la ciudad Zacatecas-Guadalupe; y la forma de trabajo voluntario o forzado en tiendas de autoservicio y restaurantes de tamaño grande (más de 25 trabajadores) que buscaron la generación de ganancias y contribuyeron al proceso de acumulación de capital a través de la ausencia de remuneraciones por trabajo.

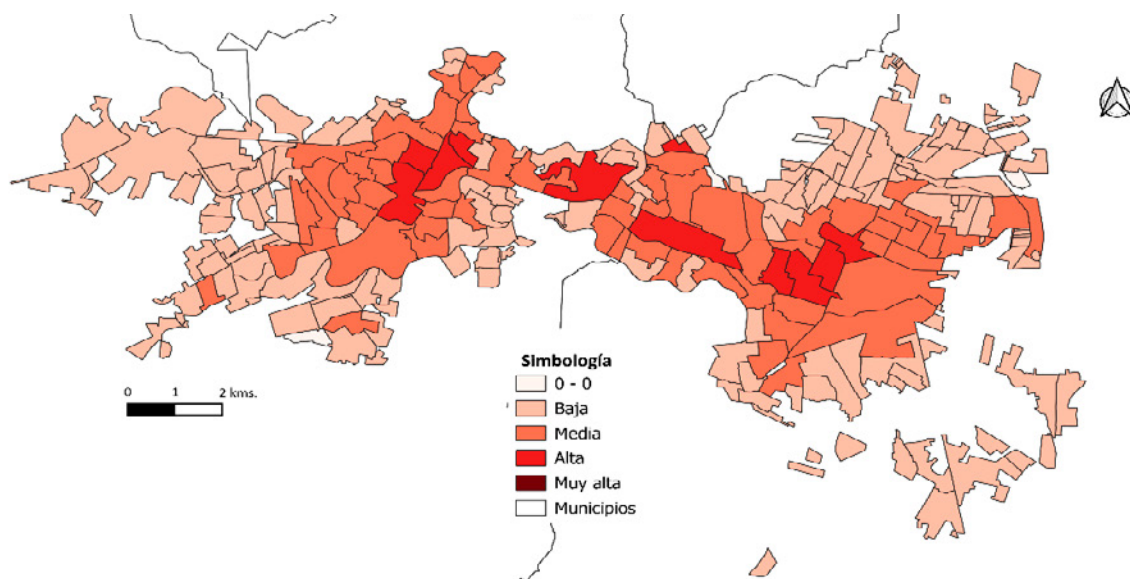
La rama que más concentró trabajo no remunerado —aunque con menor proporción cada año— fue el comercio al por menor de abarrotes y alimentos desde 1988. En 2013, las ramas asociadas a la acumulación de capital fueron las que controlaron el trabajo no remunerado (comercio al por menor en tiendas de autoservicio, escuelas de educación posbachillerato y servicios de preparación de alimentos y bebidas alcohólicas y no alcohólicas) en la CZG.

La educación privada en universidades vivió un *boom* en la segunda década del siglo XXI en la ciudad; sin embargo, de acuerdo con los datos del INEGI, lo hizo con base en el trabajo no remunerado.

En 2013, fue la tercera rama que acaparó mayor personal ocupado no remunerado. Esta rama, junto a los servicios de preparación de alimentos y bebidas alcohólicas y no alcohólicas (servicios de *catering*, restaurantes, bares, antros y centros nocturnos) y el comercio al por menor en tiendas de autoservicio están asociadas a la satisfacción y entretenimiento de un consumidor de medio y alto ingreso localizado en las inmediaciones de la zona Campestre-Bernárdez y al turista que visita el CHZ. Por lo que no es extraño que el trabajo no remunerado de esas ramas se centralizara en esas áreas o en aquellas áreas cercanas a zonas residenciales de ese tipo de residentes como las de Rebote-Del Moral, Sierra de Álica-Cinco Señores, La Ciudadela-López Velarde, Hidráulica en Zacatecas y Rafael Coronel-Solidaridad, colonia Ejidal y centro de Guadalupe (véase imagen 6).

Al igual que en 2008, en 2013 una parte importante de los empleos fueron no remunerados (46%), y espacialmente se manifestaron en dos tendencias contradictorias: la primera, de manera centralizada en zonas comerciales con espacios abiertos y accesibilidad en grandes avenidas y asociada a ramas económicas que apoyaron la acumulación de capital, sustentada en un consumidor de

Imagen 6. Intensidad del empleo no remunerado en Zacatecas-Guadalupe, 2013



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 2014, y *Censo de Población y Vivienda*, 2020.

alto ingreso. La segunda, cada vez más débil, que mantiene la supervivencia de familias precarizadas o que no fueron integradas al mercado de trabajo formal en micronegocios de abarrotes y alimentos (los llamados «puestos» o «changarros»), localizada en las periferias de la ciudad. Por lo que el patrón de localización del trabajo no remunerado en el año 2013 se basó en la alta concentración e intensidad en áreas centrales económicamente y disminuyó su relevancia e intensidad conforme se incrementó la distancia hacia la periferia.

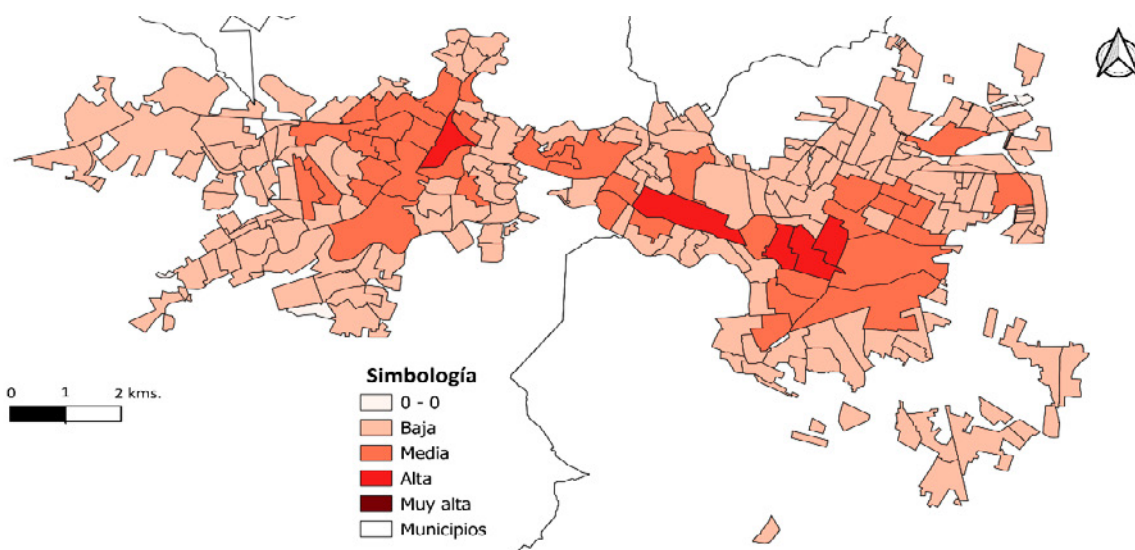
Finalmente, en el año 2018, se potenció y clarificó la tendencia mostrada desde 2008: Primero, hasta 2013, la rama de tiendas de abarrotes y micronegocios de alimentos fue la rama que más personal no remunerado concentró. En 2018, fue desplazada al segundo lugar por los servicios de preparación de alimentos y bebidas alcohólicas y no alcohólicas al acaparar 5.58% del total del trabajador no remunerado de la ciudad contra 4% de aquella. Segundo, el trabajo no remunerado en ramas más asociadas a la acumulación de capital se centralizaron en específicas áreas comerciales y de servicios (centro histórico, zona Campes- tre-Bernárdez y centro de Guadalupe) como las de servicios de preparación de alimentos y bebidas alcohólicas y no alcohólicas, hoteles, moteles y

similares y consultorios médicos. En tanto, el trabajo no remunerado que sustenta la sobrevivencia de las familias a través de los micronegocios de alimentos y tiendas de abarrotes (comercio al por menor de abarrotes y alimentos) se localizaron en la periferia; lo que provocó una marcada diferenciación espacial en la CZG (véase imagen 7).

El caso de los consultorios médicos, al inicio del periodo, dominaron como servicios individuales prestados a la población residente, y su localización se derivaba en locales independientes; a partir de 2008, la mayoría de dichos consultorios, aunque contabilizados por el INEGI como unidades económicas independientes, se han ofertado como parte de la prestación de servicios en clínicas y hospitales privados, localizados principalmente en zonas abiertas con acceso ilimitado desde avenidas principales y muy cerca de zonas residenciales de alto ingreso (Hospital San Agustín, Clínica Médicos Militares, Médica Sur, Clínica del Chopo, Clínica de Especialidades Nápoles, Centro Médico La Plata, Clínica San Angelo, Hospital Santa Fe Bernárdez, etcétera). El personal ocupado de este tipo de consultorios médicos puede considerarse altamente concentrador de trabajo no remunerado debido a que es administrado por los dueños y sus familiares (médicos, dentistas, terapeutas, enfermeros), aunque no puede considerarse como estrategia de sobrevivencia y de combate a la precarización, debido a la alta capacitación requerida y a que la mayoría de sus creaciones se origina como fuente de ingresos complementarios, que en muchos casos, son adicionales al trabajo realizado en servicios médicos públicos.³⁰ Situación distinta se presentó en la creación de farmacias de

³⁰ Humberto Márquez Covarrubias, «La nueva cuestión social...», pp. 269.

Imagen 7. Intensidad del empleo no remunerado en Zacatecas- Guadalupe, 2018



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Censos Económicos de Comercio y Servicios. Tabulados básicos*, Aguascalientes, 2019, y *Censo de Población y Vivienda*, 2020.

descuento donde ofertan productos genéricos y que, al mismo tiempo, ofrecen servicios médicos a bajo costo. Ahí el personal médico (médicos, enfermeras y químicos) son contratados de manera precaria por las empresas farmacéuticas.³¹

Tercero, la consolidación de la transición de una economía de subsistencia basada en la satisfacción de necesidades básicas a una economía de capital sustentada en satisfacción de necesidades no básicas como sostenimiento de un estilo de vida. Además, se pasó del dominio del comercio como acaparador del empleo y de trabajadores no remunerados en 1988 hacia los servicios como los dominantes. A pesar de que en términos de generación de riqueza, el comercio sigue siendo el más rentable, pues todo el periodo de análisis se mantuvo como la actividad que más ingresos generó (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Comparativo de indicadores porcentuales en comercio y servicios de la ciudad Zacatecas-Guadalupe, 1988-2018

Actividad	Unidades Económicas	Personal ocupado total	Personal ocupado remunerado	Personal ocupado no remunerado	Ingresos derivados
1988					
Comercio	63.95	59.17	52.21	75.23	85.74
Servicios	36.0	40.8	47.78	24.77	14.25
1993					
Comercio	60.06	54.92	63.03	40.24	82.53
Servicios	39.93	45.07	36.96	59.75	17.46
1998					
Comercio	58.51	48.75	43.96	55.84	84.89
Servicios	41.48	51.24	56.03	44.15	15.11
2003					
Comercio	58.86	50.02	45.86	57.03	97.70
Servicios	41.13	49.98	54.13	42.96	3.29
2008					
Comercio	53.12	47.81	42.51	52.71	80.71
Servicios	46.87	52.18	57.49	47.29	19.29
2013					
Comercio	46.85	32.8	27.18	38.83	82.35
Servicios	53.15	67.2	72.81	61.16	17.64
2018					
Comercio	45.44	30.94	29.38	33.77	80.5
Servicios	54.55	69.05	70.61	66.22	19.49

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (1989, 1994, 1999, 2004, 2009, 2014 y 2019).

Cuarto, la intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo, ya sea de forma autodeterminada —el autoempleo—, o forzada —prácticas profesionales, capacitación, servicio social, voluntariado. En el capitalismo, la extracción del plusvalor y obtención de ganancias sólo se puede hacer con la explotación de la fuerza de trabajo, pero en la época neoliberal y de globalización, las formas se intensifican, a tal grado de extenuar y precarizar la vida humana. Las evidencias en la CZG y sus patrones espaciales demuestran cómo las formas de explotación se han intensificado y masificado en todas las ramas económicas y tamaños de negocios.

Conclusiones

A través del análisis de un caso se ofrecen algunos elementos de análisis espacial del trabajo no remunerado y su caracterización. Los mayores aportes de la literatura se refieren al papel del trabajo no remunerado en términos de desigualdad de género en el ámbito de la reproducción de la fuerza de trabajo. Por el contrario, aquí se analizó desde la perspectiva del ámbito del proceso de acumulación de capital, cuando el trabajo no remunerado está en el ámbito de la producción-distribución de mercancías y se intensifica su precarización.

Lo resaltante del análisis espacial es que el trabajo no remunerado tiene patrones diferenciados de acuerdo con el papel que cumple en el proceso de acumulación de capital: en ramas económicas orientadas al consumo, su localización es dispersa y en ramas económicas orientadas a la obtención de ganancias, su localización es centralizada. Es necesario realizar más estudios al respecto para poder refutar o sustentar más esta hipótesis.



³¹ *Ibid.*, p. 270.